

Sobre pérdida de F-  
en el aragonés del siglo XI

por **Manuel Alvar**

(PÁGINA EN BLANCO)

La cuestión de la pérdida de F- en aragonés es problema capital de la filología española. La teoría, tan sugestiva y documentada, de D. Ramón Menéndez Pidal<sup>1</sup> nos permite plantear nuevos motivos a la investigación.

Esta nota tiene por objeto recoger algunos ejemplos de la caída de F- en documentos aragoneses del siglo XI. Nos atendremos sólo a los originales y desecharemos las abundantes copias de los siglos XII y XIII. La fecha de la pérdida no se adelanta (*Oçe* se documenta en 1095); sin embargo interesa siempre disponer de la mayor abundancia de materiales.

Es notable considerar cómo en aragonés en una época de orígenes se produce el mismo cambio que en Castilla, pero frente al dialecto central, que permite la documentación en una serie abundante de palabras, el aragonés no consiente más que tres formas, y dos de ellas discutibles, según veremos. Por otra parte llama la atención considerar como el paso F- > —, si se produjo realmente en aragonés, no prosperó. Hoy todavía el Pirineo oscense es en general una comarca refractaria a la evolución y en el habla de Zaragoza, capital, no son raras palabras como *farinetas* o *des-*

---

1. *Orígenes*, pgs. 219-240.

*follinar*. La toponimia suministra pocos datos para justificar el cambio, *Ontiñena*, *Ontenen*<sup>1</sup>.

Creemos debe tenerse en cuenta también el hecho de que el vasco se extendiera hasta el Esera<sup>2</sup>, y que en esta zona pirenaica, muy iberizada precisamente, sea el único sitio en que no se cumpla la teoría del maestro de nuestra filología. El dialecto aragonés pirenaico debiera perder F-, de acuerdo con el vasco, y mostrando un nuevo punto de contacto con el euzkera, al que tantas afinidades le unen.

D. Ramón Menéndez Pidal cita (*Orígenes*, p. 223) "*Forti Hortiz*<sup>3</sup>... in Oisca", 1099, 1103 MtAragón R-16 y 24, y "*Forti Ortiz* in Petra Salz", 1106 SumPort R-2. El personaje<sup>4</sup> tuvo un papel preponderante en los reinados de Pe-

1. *Ontiñena* está en el partido de Sariñena y *Ontenena* figura como patronímico en un documento de 1404, que esperamos publicar en breve. Ambos proceden de fonte. ¿Podieran tal vez identificarse *Ontiñena* y *Ontenen*? Junto a *Pedro dOntenen* se cita a *Domingo dOrant*. Orante es un pueblecillo del Campo de Jaca.

Para el sufijo *-en = -ena*, vid. Menéndez Pidal, *El sufijo "-en"*. Su difusión en la onomástica hispana. *Emèrita*, VIII, pgs. 12 y ss.

Otro derivado de fonte con F- > - en Elcock, *De quelques affinités phonétiques entre l'aragonais et le bearnais*, p. 47 (*Ongotituero*, en Linás).

2. R. Menéndez Pidal. *Sobre las vocales ibéricas e y o en los nombres toponímicos*, RFE, V, p. 245.

3. *Fortis* no era un nombre frecuente en la onomástica aragonesa. Aparece *Fortis Sancio* y *Fortis Sanziz*, en 1068 (Ibarra, *Docs. Sancho Ramírez*, vol. II, págs. 68 y 69). Vid. Las vacilaciones del señor Menéndez Pidal citadas al terminar esta nota.

4. Debo dar las gracias a mi buen amigo don Antonio Ubieto que al tener noticia de mi ocupación en documentos del siglo XI ha puesto a mi disposición el rico material que tienen recogido para el estudio del reinado de Pedro I. Gracias a él puedo redactar las líneas siguientes:

En una donación de 1097 se cita a Ortiz Ortiz como hijo de don Fortún Juanez de Arbeiza y de doña Blasquita, pero no hay datos suficientes para identificarlo con el personaje objeto de nuestra nota. (Bec. Irache, f. 65 y 66). En 1089 como tenente de Montearagón devasta las cosechas de Huesca (Yela, *Documentos reales*, núm. 3). Siendo rey Pedro I, Ortiz Ortiz es uno de sus principales caballeros: figura en todas las grandes empresas de aquel monarca: conquistas de Huesca y Barbastro y asentamiento en Levante. En 1102 vuelve a tierras aragonesas. Con Alfonso I mantiene su valimiento. Los docs. nos lo muestran tenente de Petraselce (1103-1116), de Borja (1115-1132) y Santa Eulalia (1114-1115); en sus últimos años fué señor de Fuentes (1132 y 1133).

dro I y Alfonso I y aparece en los documentos reales con una frecuencia extraordinaria. He aquí los ejemplos que he conseguido reunir:

año 1097: "filii nostri Orti Ortiz...". Arch. Gen. Nav., Irache, 163 original (Becerro 65 y 66).

"Senior *Forti Hortiz* in Quelga et in Monteroso". Sta. Cruz<sup>1</sup>. Legajo 401. R-S.

año 1098: "Senior *Forti Ortiz* in Quelga et in Monteroso". SJPeña. R-196.

año 1099: "Senior *Forti Ortiz* in Osca et in Montearagone". MtAragón. R-22.

"Senior *Forti Ortiz* in Osca". SVictorián. Legajo 477, R-40 (copia en letra visigótica).

"Senior *Forti Hortiz* in Monte roio". Arch. Cat. Pamplona Thesaurari, número 5.

"Senior *Forti Hortiz*". MtAragón. Legajo 486, R-16.

año 1100: "Senior *Forti Hortiz* in Quelga et in Monteroso". Yela, p. 335, n.º 9<sup>2</sup>.

---

1. Usaremos las mismas abreviaturas que el Sr. Menéndez Pidal, *Orígenes*, pgs. IX y ss.

2. *Documentos reales del antiguo archivo de Roda, anteriores al siglo XII*, por Juan Fco. Yela y Utrilla, "Memorias de la Facultad de Filosofía y Letras", t. I. Zaragoza, 1923. Allí aparece como del año 1095, pero falta de transcribir una V.

“Senior *Forti Ortiz* in Monte royo et in Cuelga et in Auropesa”. SJPeña. R-204.

“Senior *Forti Hortiz* in Quelga et in Monte roio”. Arch. Cat. Huesca. Armario II, legajo 19, n.º 1068 (copia visigótica).

En el siglo XII los ejemplos continúan siendo frecuentes en los documentos de MtAragón, Roda, Catedral de Huesca y Sumport. Queremos llamar la atención acerca del hecho de que F- se conserva en los casos aducidos en el nombre y no en el apellido: la suerte de la inicial pudiera estar influida por el acento: en *Fórti* se percibía claramente una resonancia del adjetivo latino; mientras *Ortíz*, con sufixo romance, se distanciaba de la forma originaria. Anotemos también la coexistencia de *O-* y *Ho-*. Creemos que esta *H-* es mera grafía, no signo de aspiración.

En 1102 se documenta “Senior *Orti Ortiz* in Quelga et in suas terras” (Yela, p. 342, n.º 16) y nuevamente en 1132 (Lacarra<sup>1</sup>, p. 529).

El Sr. Menéndez Pidal, a quien tanto nos referimos en estos apuntes, anota otro ejemplo: *Oçe < f a u c e* en Huesca, 1095 (Orígenes, p. 580)<sup>2</sup>. En el documento de MtAra-

1. *Documentos para la reconquista del valle del Ebro*. “Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón”. Vol. II, 1946. En el resto de los docs. allí publicados se cita *Forti Ortiz* en 1103 y 1129 (pgs. 478 y 519) y *Furti Furtiz* en 1131 (p. 526).

Otro ejemplo de *Forti Ortiz* en el siglo XII puede leerse en el doc. número XXVIII de la obra del Sr. Del Arco, *Huesca en el siglo XII*, p. 147 (el doc. es una copia casi coetánea).

2. El doc. en *La España del Cid*, II, 1929, p. 875.

gón R-22, ya citado, se lee: "don Calbet in Oze et in Alachestro" (año 1099). Nuevo caso de F- > —.

No creemos, sin embargo, de la misma naturaleza el proceso en *honsata* (*Orígenes*, p. 223). *Fonsado* era un tecnicismo jurídico castellano; frente a él los aragoneses tenían el de *hoste*<sup>1</sup>; no debe extrañarnos, pues, que en *honsata* se pierda la F-. A nuestro juicio se trata simplemente de adopción, en un documento aragonés, de una institución castellana; al aceptarse la nueva palabra se admitía con la evolución propia del dialecto central. Añadamos, por último, cómo el mismo Sr. Menéndez Pidal en nota aclara: "Bofarull [cita textos de éste y de Muñoz y Romero] en lugar de *honsata* pone *hoste*, pero su texto parece más descuidado y es menos inteligible" (p. 223, n. 2). Creemos que, a pesar de las deficiencias que se encuentran en él, Bofarull tiene razón en este caso.

Al intentar llegar a unas conclusiones con el escaso material de que se dispone para el siglo XI las dificultades se multiplican: el Sr. Menéndez Pidal vacila respecto al gentilicio objeto de esta nota: "el apellido *Ortiz* en Aragón podría ser forastero, perteneciente a familia oriunda de la

---

1. El Prof. Ramos y Loscertales, en *La observancia* 31. "De *Generalibus Privilegiis*" del libro VI, *HMP*, III, y en sus pgs. 228-9 cita varias notas de fueros aragoneses que usan *hoste*; frente a ellos el de Sepúlveda *fonsada*. La ejemplificación pudiera multiplicarse sin ningún esfuerzo. En la época de Alfonso Sánchez la transformación de la manera aragonesa de guerrear llegó a su apogeo y el servicio militar a caballo se reglamenta a la castellana (Ramos, loc. cit.). En tiempos de Pedro I la transformación se había iniciado: a ella puede responder el *honsata* que documenta el Sr. Menéndez Pidal.

Rioja o del país vasco" (*Orígenes*, p. 230, n. 2); creemos debe dudarse del aragonesismo de *honsata*, y sólo nos quedan un par de casos de *Oze* en 1095 y 1099. En el siglo xi hay casos de F- > —, posibles vasquismos o castellanismos; el cambio, a pesar de la toponimia, no debió ser nunca propio del aragonés, y continúa planteado el problema de F- conservada en una región en la que el elemento ibérico tiene gran valimiento<sup>1</sup>.

*Universidad de Salamanca.*

---

1. Al hacer una encuesta dialectal en el campo de Jaca hemos recogido *jila*, *juente*, como voces anticuadas en Espuëndolas y Banaguás. Es necesario investigar en otras zonas y de un modo sistemático para poder aceptar los casos que aduzco o desestimarlos como producidos por moda pasajera introducida por algún elemento extraño.

En el habla de Zaragoza, capital, se oye *jorear* 'orear', con *j-* antietimológica. Sin embargo abundan aún los casos de F- conservada. Citemos, además de los transcritos, *fordacho*, *filarcho*, *finojera*, *forcacha* y *furgar*.